

STAFF SUMMARY SHEET

	TO	ACTION	SIGNATURE (Surname), GRADE AND DATE		TO	ACTION	SIGNATURE (Surname), GRADE AND DATE
1	DFP	Coord	Uribe, Col, 27 Feb 12	6			
2	DFER	Approve	Brent A. R. Col 28 Feb 2012	7			
3	DFP			8			
4				9			
5				10			

SURNAME OF ACTION OFFICER AND GRADE	SYMBOL	PHONE	TYPIST'S INITIALS	SUSPENSE DATE
De Souza, Ismenia	DFP	333-1787	isd	20120221

SUBJECT	DATE
Clearance for material for public release	USAFA-DF-PA-73

SUMMARY

1. PURPOSE. To provide security and policy review on document at tab 1 prior to release to the public.

2. BACKGROUND. This research paper is an analysis of "La balada de la nina de Brasil" of Ruben Dario, a famous Latin America writer.

Presenter / Authors: Dr. Ismenia Sales de Souza

Title: "Ruben Dario and the marvelous country of Brazil"

Circle one: Abstract Tech Report Journal Article Speech Paper Presentation Poster

Thesis/Dissertation Book Book Article Other:

Description: Submitting this paper for publication.

Release Information: To be published at the "Hipertexto Spanish Literature Journal" - University of Texas - Pan American

Previous Clearance information: N/A

Recommended Distribution Statement:

Approved for public release

3. DISCUSSION. N/A

4. VIEWS OF OTHERS. N/A

5. RECOMMENDATION. Department Head or designee reviews as subject matter expert. DFER reviews for policy and security. Coordination indicates the document is suitable for public release. Suitability is based on the document being unclassified, not jeopardizing DoD interests, and accurately portraying official policy [Reference DoDD 5230.09]. Release is the decision of the originator (author). Compliance with AFI 35-102 is mandatory.

Ismenia S. de Souza
Dr. Ismenia Sales de Souza, Director of Research, USAF
Associate Professor of Spanish / Portuguese

3 tabs
paper

“Rubén Darío and the marvelous country of Brazil”

By

Ismenia Sales de Souza

There are an immense number of articles and books dedicated to the literary works of Ruben Dario. However, we can still see very few literary presentations about Dario's work in major Literature Congress or Conferences. Furthermore, many literary critics of the author's work claim that there is a small emphasis, and it is diminishing the interest among scholars and graduate students in regard to the literary works of this well-known writer. For this reason and for the lack of a deep and profound analysis of *La balada de la niña de Brasil*, the goal of this study is to make an analysis of this poem of Dario. In first place, I pretend to show that Ruben Dario did consider Brazil to be so beautiful and exotic that he uses it as a perfect place and setting for one of his princess: la niña de Brasil (the girl of Brazil). Next, I will show the writer's interest for the Brazilian Literature and his writers; the valorization of the culture and his admiration in general for the country of Brazil and his people. Finally, I pretend to show the literary characteristics and style of this great poet and novelist Latin-American.

Ismênia Sales de Souza

US Air Force Academy

“Rubén Darío y el país maravilloso de Brasil”

El objetivo de este ensayo es mostrar el gran interés de Rubén Darío hacia Brasil, la influencia que este país tuvo en su vida profesional y cómo se convirtió en una fuente de inspiración para el gran poeta nicaragüense. Este estudio se enfocará también en un análisis de la “Balada de la bella niña de Brasil”, una de las obras del gran poeta y ensayista. La “Balada” se publica por primera vez en diciembre del año 1911, en *Elegancias*, una de las revistas parisienses de Darío; y, más tarde, en 1914, se publica en el *Canto a la Argentina y otros poemas*. Como se sabe, Darío siempre escogía lugares muy exóticos y fantásticos para contar los cuentos de sus princesas. Se percibe en su narrativa, por ejemplo, la preferencia por la cultura parisiense, entre otras de tal similitud. De hecho, este ilustrado poeta como otros tantos modernistas siempre miraba hacia Europa, en particular Francia para encontrar inspiraciones para sus obras. Cabe señalar, sin embargo, el crítico y escritor Rufino Blanco Fombona denuncia este fuerte vínculo europeo de los intelectuales latinoamericanos:

Os seus autores, porém, e não sei se isso os não desmerece como pensadores latino-americanos, intelectualmente são todos ou quase todos os produtos exclusivamente Europeus. Formaram-se mentalmente na Europa, escrevem na Europa, publica-se na Europa. Apenas são americanos de nascimento, porventura de estirpe e, mormente de vontade. Esta, porém, não lhes dá para o serem com todos os constrangimentos, percalços e decepções que o americanismo *in situ* comporta. E esta é justamente a fraqueza do seu latino-americanismo longínquo. Aliás, no lho exprobro, antes de todo o coração lho invejo. Estou mesmo certo que comigo lho inveja boa parte dos intelectuais meus patrícios. O fato, porém,

parece-me notável por significativo da íntima desconformidade dos espíritos
liberais latino-americanos com o seu meio nativo. (de Carvalho 33)

Lo más intrigante es que Darío haya sido influenciado por escritores brasileños y escogió al Brasil como uno de sus primeros lugares encantados para exponer sus palacios y princesas. Uno se preguntará ¿por qué ese país latinoamericano? En primer lugar, cabe mencionar que como literato, Darío tenía mucho interés en la literatura brasileña y admiraba el talento de los escritores brasileños. Admiraba, además, la cultura brasileña, y advertía y predicaba el gran potencial que había en Brasil como una nación. Tal es la admiración de este escritor hacia Brasil que se dedicó a escribir sobre la situación económica, social y política, la literatura y otros aspectos de esa nación. Comentaba sobre el gran potencial de este país sudamericano de habla portuguesa, que para ese entonces todavía era desconocido para algunos países americanos de habla hispana. Darío manifestaba la idea de que los países hispanoamericanos debían tratar de seguir la ruta de la emancipación cultural e intelectual brasileña, seguir su tradición intelectual y que debían hacer asimilaciones, en la misma forma de elementos europeos y americanos en una original síntesis, como él consiguió hacerlo en su papel de creador del movimiento modernista (Martín 88). Cabe resaltar que la primera vez que Darío escribió sobre Brasil fue en el año de 1899, poco antes de salir de Chile.

A propósito de explicar las razones por las cuales Darío consideró Brasil tan bello, exótico y maravilloso, lugar apreciado para su princesa en la “Balada de la bella niña de Brasil”, es fundamental dar un vistazo al país real de Brasil y por qué inspira en el poeta tanto interés y admiración. Como periodista, Darío escribió una crónica en *La Nación de Buenos Aires*, acerca de la llegada del crucero brasileño Almirante Barroso a Valparaíso, a cuyo bordo iba un príncipe, nieto de Don Pedro (Martín 88). En seguida, con la muerte de la gran figura brasileña, el

Almirante Barroso, Darío escribió ensayos sobre la intelectual y prestigiada aristocracia brasileña, como por ejemplo, un ensayo sobre Eugenio de Castro, del libro titulado *Los Raros*, del año 1896. Darío afirmaba:

Existe cerca de nosotros un gran país, hijo de Portugal, cuyas manifestaciones espirituales son en el resto del continente completamente ignoradas, y luego agrega: hay en Brasil una literatura digna de la universal atención y del estudio de los hombres de pensamiento y de arte, nos comienza a llegar los ecos de un renacimiento de las letras brasileñas. (Martín 88)

Rubén Darío no sólo escribía sobre Brasil, también lo visitaba. Su primera visita al Brasil se llevó a cabo en el año de 1906; y más tarde, en el año de 1912, regresó. Después de esas visitas, Darío viajó a este país de inspiración varias veces, con la ayuda de un gran amigo diplomático y poeta brasileño, Antonio Fontoura Xavier. En una ocasión, el poeta nicaragüense visitó Rio de Janeiro como secretario de la delegación de Nicaragua, para “La Tercera Conferencia Pan-Americana”. En referencia al congreso, el mismo Darío comentó:

Forman en la capital fluminense una agrupación de activos y productores cerebros que son la mejor corona de su patria, cuya tradición de cultura, que viene desde los primeros tiempos imperiales, ha formado, al lado de la preeminencia social una aristocracia de la inteligencia, que en su cohesión y en su intensidad de producción...a pesar de las propias quejas...lleva la primacía en todo continente. (Martín 90)

Es importante resaltar también que Darío mantenía lazos de amistades con varios literatos brasileños, por quienes fue influenciado durante su carrera. Esos vínculos le permitieron escribir grandes obras, como la “Epístola a Señora de Leopoldo Lugones, Salutación al Águila” y varios

artículos sobre Joaquim Nabuco, uno de los intelectuales brasileños y presidente de la conferencia (Martín 89). Asimismo, Darío escribió sobre otros literatos, como Graça Aranha, Elysio de Carvalho, y Machado de Assis, de quien comentaba que era “en su vivaz y alerta vejez, respetado y querido por todos como glorioso patriarca de la patria literatura” (Martín 89).

Con este fondo, iniciamos a continuación nuestro análisis de la “Balada de la bella niña de Brasil”, una obra dedicada a la hija del poeta y diplomático Fontoura Xavier, Anna Margarida de Fontoura Xavier. En la balada, Darío insiste en la visión que Brasil merezca ser un país para una de sus princesas por ser tan bello, mágico y exótico. Además, es importante aclarar que Darío hace alusión a los primeros versos de la “Canção de exílio”, del gran poeta romántico brasileño Gonçalves Dias: “Minha terra tem palmeiras, Onde canta o Sabiá” (Faraco e Moura 79). Con esto, no cabe duda de que el poeta estaba convencido de que Brasil era el lugar para esa nueva niña-princesa. Decía al respecto:

Existe un país encantado, donde las horas son tan bellas, que el tiempo pasa
callado sobre los diamantes, bajo estrellas. Odas, cantares o querellas se lanzan al
aire sutil en gloria de perpetuo abril, pues allí la flor preferida para mi es Anna
Margarida, la niña bella de Brasil. (líneas 1-10)

Anna Margarida es una más de las princesas darianas que graciosamente viven en dorados palacios de tierras encantadas. En la visión y perspectiva del poeta, Brasil era merecedor de sus bellas y encantadas princesas, donde hay pájaros exóticos, un cielo lleno e iluminado de diamantes y de una primavera perpetua. Irónicamente, ya mucho antes de la “Balada de la bella niña de Brasil” se podía ver la imaginación encantadora y la preferencia de Darío por sus cuentos de princesas y hadas. No se puede dejar de mencionar que entre todas las obras de Darío, “A Margarita,” ha sido una de las más comentadas y estudiadas. Allí se puede ver ese mundo

encantado de princesas y de un rey y la evocación a las piedras preciosas, las flores, rebaño de elefantes y la belleza y misterio de la naturaleza: “Era un rey que tenía un palacio de diamantes, una tienda hecha del día y un rebaño de elefantes. Un kiosko de malaquita un gran manto de tisú y una gentil princesa, tan bonita, Margarita tan bonita como tú” (Antonio Cuadra, 47).

Como en la obra “A Margarita,” en la “Balada de la bella niña de Brasil” Darío describe al Brasil como un lugar divino y sagrado, un país mágico que canta el sabiá en la floresta da Tijuca. Es interesante que en aquella época Darío haya ya hecho mención del sabiá, el cual pasó a ser el ave-símbolo del Brasil en el año 2002. Esta ave, bien conocida por su canto fuerte, melodioso y agradable, es citada por diversos poetas como el pájaro que canta en la estación del amor, o sea, la primavera. Darío escribió al respecto: “Existe un mágico El dorado en donde hay Tijuca y Corcovado, y donde canta el sabiá. El tesoro –divino da allí mil hechizos y mil sueños: más nada tan gentil como la flor de alba encendida que he visto en Anna Margarida, la niña bella del Brasil” (226).

Ciertamente, la “Balada de la bella niña de Brasil” ofrece muchas pruebas de la intención del poeta de usar el Brasil como el lugar de esta princesa y de compararla con las que antes había puesto en sitios versallescos: “Dulce, dorada y primorosa, infanta del lírico rey, y es una princesita rosa que amara a Katy Greenway. Buscará por la eterna ley el pájaro azul de Tytil. Sistro, oboe, arpa, añafil, hay aurora a vivir a la rosa Anna Margarida, la niña de Brasil” (226).

Cabe mencionar también la obra “la Sonatina”, en la cual se continúa viendo ese mundo encantado de Darío. María A. Salgado, en su artículo “El alma de la Sonatina”, comenta que “es un poema cargado de significado y de emotividad, ya que Darío utiliza la princesa para hacer hincapié en la juventud, la dulzura y sobre todo la inocencia de su alma” (409).

Coincidentemente, se puede ver que Darío utiliza a la princesa brasileña para enfatizar la grandeza y las maravillas del país sudamericano.

Según María de las Nieves Alonsa Martínez, en “Rubén Darío o el lenguaje de las rosas”, Darío compara a la princesa del Brasil con su princesa de “Sonatina”. La crítica comenta:

En la ‘Balada de la niña del Brasil’, de *Canto a la Argentina*, poema en que hay una princesa rosa (como la de “Sonatina”), dulce dorada y primorosa, aparece también la rosa como símbolo de perfección, belleza y armonía y lo mejor está expresado en la unidad cromática, oro, rosa y marfil. (244)

Más impresionante es la semejanza que se puede ver entre la “Balada de la bella niña de Brasil” y el poema que el poeta le dedica a René Thioller, una dama francesa, esposa del poeta francés Paul Adam. El poeta, admirador de la belleza femenina, se impresiona por la incomparable beldad de esta dama, quien se encuentra en São Paulo en una visita al Gobernador del Estado de São Paulo (Martín 93). Darío elabora:

Concreción de ardor y color,
me enviaste un ramo de fragancia
que envié como un bouquet de honor
para una gran dama de Francia.

No había allí flor de lis
que hubiera sido meritoria
para una princesa de gloria
que venía de París. (Martín 93)

Es obvia la espontánea admiración del poeta por el maravilloso y gigante país de Brasil. Lo más fascinante es la capacidad del poeta de visualizar la importancia y la gran influencia de este país en el mundo hispano, en cuanto a la literatura y otros aspectos de la cultura brasileña. El poeta tiene la sagacidad de prever el gran poder de las mentes intelectuales de ese país y las contribuciones no sólo en la literatura, sino también en el aspecto político, social y económico. Por consiguiente, lo que anuncia la “Balada de la bella niña de Brasil” es la breve y simple realidad del Brasil, país mágico y encantador, donde Rubén Darío decidió poner una de sus princesas, fuera de sus sitios versallescos, antes lugares predilectos para sus princesas. De hecho Darío, más de una vez confesó su encanto por Brasil:

Confieso que aun en mi Nicaragua natal no he contemplado espectáculo de naturaleza como los que en esta tierra brasileña me han dado casi la sensación vivida del ensueño [...] Es ciertamente el corazón de esa Atlántida en cuya capital principal había siete puertas de oro. Una poesía nueva se contará más tarde de estos espectáculos magníficos y de estas visiones soberbias. Pintores, escultores, arquitectos, seguramente encontrarán nuevas formas, poseídos por el aliento de estas tierras magnificas. (Martín 95-6)

En resumen, la fascinación del poeta por este país tropical es evidente en la “Balada de la bella niña de Brasil” y en vista de esto muestra su permanencia eterna en el corazón de Darío y de los aficionados del gran poeta nicaragüense.

Obras citadas

Alonso Martínez, María de las Nieves. "Rubén Darío o el lenguaje de las rosas." *Anales de literatura hispanoamericana*, 17. Ed. U Complutense, Madrid, 1988. Print.

Cuadra Antonio, Pablo. *Darío por Darío: Antología Poética seleccionada por el autor con adiciones póstumas*. Managua: Fundación Vida, 2001. Print.

De Carvalho, Ricardo Souza. "La Revista Americana (1909-1919) y el diálogo intelectual en latinoamérica." *Revista Iberoamericana* 70.208-209 (2004): 665-76. Print.

Faraco, Carlos Emílio, and Francisco Marto Moura. *Língua e Literatura*. São Paulo: Editora Ática, 1995. Print.

Martín, Carlos. *América en Rubén Darío*. Madrid: Editorial Gredos, 1972. Print.

Salgado, María A. "El Alma de la Sonatina." PA: *Chasqui: Revista de Literatura*, 5.2 (1976):33-9. Print.